
REFLEXIONES SOBRE ESTADO, EDUCACION Y DESARROLLO

A propósito de un Encuentro Mundial de
Educadores

Felipe Vargas Contreras

I. LAS IMPRESIONES

ENTRE LOS MESES de agosto y setiembre de 1992, gracias a la experiencia de viaje y a la participación en el IV Encuentro mundial de los Equipos Docentes de Africa, pudimos apreciar los contrastes de distintas realidades educacionales y niveles de vida entre los pueblos del Tercer Mundo y la Europa desarrollada.

Costa de Marfil es un país situado en la costa atlántica, integrado a la región centro occidental africana que mira de lejos a las costas guayanesas y el noreste brasileño. Allí nos tocó vivir y sentir a una Africa muy dispareja y en proceso de cambio, donde los católicos son minoría y el tribalismo se camufla y se expresa en los modos de vida urbana y en sus fachadas de modernidad.

Varios de sus países, como Senegal, República Centro Africa o Burkina Faso, son más pobres que el Perú; pero en todos ellos es notoria una gran diferencia con respecto a América Latina: tiene un profesorado respetado por la comunidad y considerado en su estatus